

Este inicio de 2026 los turistas rusos han hecho noticia en el país, aunque no por motivos positivos: algunos utilizaron motos de agua en el río Futaleufú, otros prendieron fuego en las Torres del Paine y unos terceros perturbaron pingüinos en Chiloé. La propia embajada rusa tuvo que llamar la atención de sus ciudadanos. Pero más allá de eso, lo anterior da cuenta de otro fenómeno, como es el regreso de los viajeros de esa nacionalidad a Chile.

En 2019 la llegada de turistas rusos alcanzó su mayor nivel desde que se tiene registro, casi 9.500, pero la propagación del Covid-19 y las medidas sanitarias que se emplearon en todo el mundo para contener la pandemia, generaron una caída abrupta de 66% en 2020, descendiendo a 3.218. Luego en 2021 se redujo a un mínimo de 540, con una contracción anual de 83%, de acuerdo a las cifras del Servicio Nacional del Turismo (Sernatur).

Pero ya desde el 2022 en adelante el flujo general de visitantes extranjeros comenzó a recuperarse poco a poco y los de nacionalidad rusa no fueron la excepción. Con la reapertura de las fronteras ese año, el salto fue de 422%, para alcanzar a 2.817 turistas rusos que arribaron al país, y siguió el repunte impulsado por nuevas rutas desde y hacia Estambul, además de la recuperación global del turismo que se vivió en 2023.

En 2024 los visitantes rusos subieron a 8.526 y en 2025 el flujo creció 26%, sumando 10.733 turistas de esa nacionalidad que llegaron a Chile, marcando un nuevo máximo histórico y superando los niveles prepandemia.

Rusia, a diciembre, fue el décimo país de origen europeo más relevante en el arribo de viajeros a Chile, antecedido por España, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Israel, Suiza y Suecia. Sin embargo, su porcentaje de participación todavía es bajo.

La mayor parte entra por vía aérea, a través de la ruta Moscú-Estambul-Santiago, evitando el espacio aéreo europeo y estadounidense. En el último año, un 63% del total de llegadas ha sido vía aérea, de acuerdo a las cifras de Sernatur.

El 37% restante, ingresó a través de rutas terrestres. Dentro de este grupo, 2.985 turistas rusos llegaron desde Argentina, principalmente desde la zona austral, seguidas de la zona centro norte y finalmente la zona sur. Otros visitantes rusos también ingresaron desde Bolivia (902) y Perú (78).

¿Qué visitan en el país?

“Esta tendencia creciente se ha explicado, en parte, por un fenómeno migratorio: que tras el inicio del conflicto entre Rusia y Ucrania, y el endurecimiento del escenario interno en la Federación Rusa, muchas mujeres han buscado destinos percibidos como estables, seguros y con menores restricciones para viajar”, sostiene la Cámara de Comercio de Santiago (CCS).

“En este contexto, Chile ha surgido como una alternativa atractiva dentro de América Latina por su estabilidad institucional, faci-



El regreso de los turistas rusos a Chile

En 2019 habían alcanzando un peak, pero les costó varios años retomar dichos niveles después de la pandemia. En 2025 superaron esa barrera, llegando casi a 11 mil. En el país prefieren destinos como la Patagonia y San Pedro de Atacama, y tienen un alto gasto per cápita.

PAULINA ORTEGA/ VALERIA VEGA

lidades de ingreso como turista y condiciones favorables para estadias temporales. A ello se suma el fenómeno de movilidad por maternidad, donde algunas mujeres rusas optan por dar a luz en el extranjero, como es el caso de Chile y también a la búsqueda de nuevas oportunidades personales y laborales”, afirma el gremio.

De acuerdo a los datos de la CCS, los rusos tienden a venir más en diciembre y enero, meses que concentran hasta el 15% del total de visitantes. En contraste, junio registra mínimos cercanos a 3%-4%.

Las cifras a diciembre del Sernatur muestran que la Región Metropolitana es, mayoritariamente, la primera parada de los viajeros de nacionalidad rusa, con 6.478 que llegaron a la capital durante 2025.

Pero los otros puntos de entrada son interesantes: más de 2 mil rusos llegaron directo a Magallanes y a la Antártica chilena, y casi 900 arribaron a Antofagasta. Al respecto, desde Fedetur apuntan que la prin-

cipal motivación para los turistas rusos es “el ecoturismo en la Patagonia y el turismo de aventura en San Pedro de Atacama”.

Nomades, agencia de viajes y tours, señala que han observado en sus clientes de esa nacionalidad “un crecimiento muy marcado desde 2022 en adelante, con un peak en 2025 y un 2026 que ya mantiene un ritmo alto, considerando que es cifra parcial”. En 2025, tuvieron un crecimiento de más de 60%, y en este 2026 ya contabilizan 1.320 turistas rusos.

“En cuanto a los destinos preferidos en Chile, los visitantes rusos muestran una clara preferencia por destinos de naturaleza y turismo aventura, destacando principalmente San Pedro de Atacama y Patagonia (Punta Arenas, Puerto Natales y Torres del Paine). San Pedro de Atacama concentra el mayor volumen, seguido por Patagonia, especialmente en experiencias vinculadas a parques nacionales y navegaciones”, detalla.

“En términos generales, se trata de un perfil de viajero con alta preferencia por actividades al aire libre, paisajes y experiencias de naturaleza”, añade la agencia.

En Unai, hotel de lujo ubicado en San Pedro de Atacama, coinciden en que el turista ruso “no suele escatimar en gastos, suelen quedarse no menos de 3 noches y las actividades que buscan pueden ser variadas, desde aventura total como escalar un cerro, hasta excursiones más relajadas como las Termas de Puritama”.

Desde Fedetur, explican que los rusos están orientados a servicios de alta gama. Y desde la CCS acotan que “se trata de un segmento con alto gasto per cápita y potencial de crecimiento, especialmente relevante para sectores como turismo, hotelería, gastronomía y comercio minorista”.

De esta forma, el gremio del comercio estima que para la temporada diciembre-febrero, el promedio de gasto alcanzaría cerca de US\$8.000 por turista ruso. ●